

Tipo educativo: Educación media superior.

Tema Eje: El desarrollo profesional y la formación continua de docentes y directivos.

Región 3: Aguascalientes, Guanajuato, San Luis Potosí, Jalisco y Zacatecas.

Título de la propuesta: El Saber Ser del Docente y su Desarrollo Profesional.

Autor: I.M.A. Wendy Guadalupe Aguilar Reyes.
waguilar_reyes@hotmail.com
San Luis Potosí, S.L.P. México.
Marzo 2014.

Comencé la aventura de ser docente a la edad de 17 años, la suspendí mientras estudiaba una ingeniería ya que mis padres se oponían a que fuera maestra (por eso del mal pago), pero aun con eso terminé la ingeniería y volví a mi camino pendiente, actualmente tengo 13 años activa en el Sistema Conalep y este semestre he incursionado a la DGTI.

Mi experiencia ha sido con muchos matices y durante estos años me he preguntado cómo saber qué es lo que realmente se necesita en nuestro país para tener una educación de calidad, y me permito remontarme a la definición de dicha palabra ya que está de moda decirla para todo: Unos alumnos de calidad, una escuela de calidad, unos libros de calidad, unos padres de calidad, un tiempo de calidad, docentes de calidad, en general, una educación de calidad.

Calidad:

“Se refiere al conjunto de propiedades inherentes a un objeto que le confieren capacidad para satisfacer necesidades implícitas o explícitas.”

Si tomamos esto como base vemos que la calidad en general es muy subjetiva, lo que satisface a unos no satisface a otros y si vemos que el agente principal para acercar esa educación de calidad debe ser el docente nos metemos en un laberinto de requisitos para satisfacer a todo el país, ya que entonces tenemos que la personalidad del docente, sus hábitos, costumbres y formas de pensar las transmite inherentemente a sus alumnos y para los que en algunos será satisfactorio para otros no.

Basado en lo anterior quiero tocar un punto que de verdad deseo que muchos docentes en sus propuestas lo toquen:

La Formación Docente como SER.

He tenido compañeros que declaran que los jóvenes no quieren trabajar en equipo, que entre ellos mismos hacen su círculo y no ven mas allá de su palomilla del diario y me pregunto, ¿no será eso mas que el reflejo de nuestro trabajo?.

Que nos creemos tan superiores, con tanta experiencia, con la verdad absoluta que se nos hace muy difícil convivir profesionalmente con otros docentes, eso lo vemos en las academias donde los docentes somos celosos de nuestros conocimientos, de nuestras experiencias, de nuestras habilidades, donde entre colegas nos vemos como una competencia en vez de vernos como agentes formadores con un mismo fin.

Cuando pensé en el foro como una plataforma para mejorar la formación docente, rápidamente se me vino a la mente algo que he pedido hace mucho tiempo:

Todos los docentes del país necesitan volver a sus raíces, dejar de pensar más en ellos, en sus conocimientos como si fuera la receta secreta de la abuela, y compartir.

La propuesta es diseñar un programa para que el docente se reencuentre con su SER, darle valor a su lado humano, permitir que traiga al presente su vocación de docente, que regrese a el por qué decidió dedicar su vida a la docencia.

Un docente más humano tendrá paz, no sentirá que se está tras él como cacería de brujas y así el podrá desarrollarse libremente con la firme convicción que su trabajo no es individual y que debe estar enlazado con el de muchas personas más, tan competentes e importantes como el.

Ser docente, además de un proyecto profesional bien definido, requiere madurez intelectual y emocional, una posición definida respecto de los problemas del entorno, sensibilidad para comprender las dificultades de los demás y, esencialmente, honestidad intelectual para definir fortalezas y debilidades propias.

En el modelo educativo se prepara el docente en competencias, he cursado el PROFORDEMS y poseo mi documento del CERTIDEMS, se que el alumno debe saber, saber hacer, saber estar y saber ser.

Y el docente? Las instituciones como tal sienten que es un área de formación a la que no se pueden meter, incluso en mi institución se dice ese punto no tocar para no herir susceptibilidades, pero si el Saber Ser como una estrategia dentro del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje, propiciará un mejor entendimiento de los conocimientos en el estudiante desarrollando, destrezas, aptitudes y habilidades que le permitirán tener un mejor desenvolvimiento en su vida y entorno laboral, además de evitar la reprobación y la deserción académica, imaginen lo que el Saber Ser en el docente no lograría:

- a) Ha de ser un docente interesado en el alumno como persona total.
- b) Procura mantener una actitud receptiva hacia nuevas formas de enseñanza.
- c) Fomenta en su entorno el espíritu cooperativo.
- d) Es auténtico y genuino como persona, y así se muestra ante sus alumnos.
- e) Intenta comprender a sus estudiantes poniéndose en el lugar de ellos (empatía) y actuando con mucha sensibilidad hacia sus percepciones y sentimientos.
- f) Rechaza las posturas autoritarias y egocéntricas.
- g) Pone a disposición de los alumnos y compañeros sus conocimientos y experiencia, así como la certeza de que cuando ellos lo requieran podrán contar con él.

Como un estudioso entre quienes más han analizado el concepto de aprendizaje, Carl Rogers (1902-1987) afirma que el alumno promoverá su propio aprendizaje en cuanto éste llegue a ser significativo para él mismo. En el docente no creo deba suceder algo diferente. Esto sucede cuando en la experiencia se involucra a la persona como totalidad, cuando se incluyen sus procesos afectivos y cognitivos, y cuando, además, el aprendizaje tiene lugar en forma experimental. Así que podemos decir que si el docente se conecta con su ser, su formación continua se dará de forma consciente, deseada y productiva.

Tal vez se pueda pensar que para el diseño de un taller de esa naturaleza se debe invertir mucho, pero si también se considera en los frutos que este dará y que en base a este se podrán adquirir todas las competencias docentes que marca la reforma no es tan descabellado.

En concreto lo esencial sería:

1. Actitudes ante la docencia.
2. Valores.
3. Ética personal.
4. Ética profesional.

Y tal vez son cosas que no se quieran escuchar (o leer) pero realmente existen muchos maestros que siguen vendiendo calificaciones, otros que asisten a aulas pero no planean ni ejecutan actividades en ella, y más aún en nuestro nivel medio superior docentes que corresponden a gratificaciones sexuales por parte de alumnas por una nota satisfactoria.

En conclusión. El diccionario de la Real Academia Española dice que el docente es una persona que “enseña”. La vida, en cambio, demuestra que ser docente es más que “enseñar” un concepto, un

axioma, un procedimiento o alguna destreza manual. Mediante sus responsabilidades cotidianas: preparar clases, llegar puntualmente al aula, exponer ideas, dar testimonio de algunas experiencias, corregir prácticas, explicar ejercicios, devolver exámenes, publicar calificaciones, escuchar y resolver reclamos, solucionar problemas..., el docente expresa, transmite y propone una manera de ser en el mundo. Se convierte en un arquetipo para los estudiantes. Y es por eso que tiene una gran responsabilidad ante la sociedad, y para lograr ese cambio tan deseado en nuestro país y tener niveles educativos altos el docente debe ser pleno y confiable en su proceso de enseñanza.

Ser y Saber son diferentes, un docente puede tener mucha sapiencia: Puede saber, por ejemplo, desarrollar secuencias didácticas; puede conocer estrategias de enseñanza, tener mucha habilidad en su área, o podría haber estudiado realmente en diversas escuelas de tipo y poseer un gran bagaje cultural; pero podría suceder que ese docente tuviese una moral muy baja.

El saber ser dará pie al aprendizaje significativo y que se dé una capacitación participativa y crítica que posicione e impulse al docente como protagonista del proceso de enseñanza.

El saber ser permitirá entender fácilmente las técnicas pedagógicas y el docente podrá emplear las didácticas propias de cada disciplina con mayor provecho y él tendrá la iniciativa de buscar su formación continua.

El saber ser concederá que docentes y directivos desarrollen capacidades para sostener un proceso continuo de aprendizaje y experimentación controlada en la enseñanza y el aprendizaje.

El saber ser hará que tanto docente como director sea consciente de sus propias limitaciones, cuente con información acerca de las mejores prácticas, observe y demuestre dichas prácticas en un contexto real y esté motivado para emprender y sostener las mejoras y cambios necesarios en su desempeño.

El saber ser impulsará la colaboración entre pares en el propio plantel, para el mejoramiento de la planeación, las metodologías y los recursos didácticos de la enseñanza.

I.M.A. Wendy Guadalupe Aguilar Reyes.
San Luis Potosí, S.L.P. México.
Marzo 2014.